



2° ETAPA: CARISMA

## CICLO 3: SOMOS PIEDRAS VIVAS

### REUNIÓN 3



MOVIMIENTO  
APOSTÓLICO  
MANQUEHUE

## MOTIVACIÓN INICIAL

Las epístolas de san Pablo y las epístolas católicas nos atestiguan que la Buena Noticia se propagó por varias regiones conformándose "Nuevas iglesias" en diferentes poblados. "Pablo, llamado a ser apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, y Sóstenes, el hermano, a la iglesia de Dios que está en Corinto" (1Co 1, 1-2a).

Y así como se propagó por varios lugares; también de generación en generación. Y si la Buena Nueva se fue ampliando y propagando, también nuevos obispos y presbíteros fueron surgiendo con la asistencia del Espíritu. Podríamos juzgar cuales fueron admirables en su ministerio y cuáles no, sin embargo, el que nosotros estemos hoy recibiendo esta Buena Nueva que es Jesucristo resucitado que sale a nuestro encuentro por medio de su Palabra es fruto de todo este camino que la Iglesia ha recorrido.

Te invitamos a leer el siguiente extracto de "Lumen Gentium" que nos habla sobre el Ministerio de Pedro y los discípulos y por qué fue tomando forma en lo que hoy nosotros conocemos como los obispos.

Anota o subraya las ideas o conceptos que van llamando tu atención.

Esta divina misión confiada por Cristo a los Apóstoles ha de durar hasta el fin de los siglos (cf Mt 28, 20), puesto que el Evangelio que ellos deben transmitir en todo tiempo es el principio de la vida para la Iglesia. Por lo cual los Apóstoles en esta sociedad jerárquicamente organizada tuvieron cuidado de establecer sucesores. En efecto, no sólo tuvieron diversos colaboradores en el ministerio, sino que a fin de que la misión a ellos confiada se continuase después de su muerte, los Apóstoles, a modo de testamento, confiaron a sus cooperadores inmediatos el encargo de acabar y consolidar la obra por ellos comenzada, encomendándoles que atendieran a toda la grey en medio de la cual el Espíritu Santo, los había puesto para apacentar la Iglesia de Dios (cf Act 20, 28). Establecieron, pues, tales colaboradores y les dieron la orden de que, a su vez, otros hombres probados, al morir ellos, se hiciesen cargo del ministerio. Entre los varios ministerios que ya desde los primeros tiempos se ejercitan en la Iglesia, según testimonio de la tradición, ocupa el primer lugar el oficio de aquellos que, constituidos en el episcopado, por una sucesión que surge desde el principio, conservan la sucesión de la semilla apostólica primera. Así, según atestigua San Ireneo, por medio de aquellos que fueron establecidos por los Apóstoles como Obispos y como sucesores suyos hasta nosotros, se pregona y se conserva la tradición apostólica en el mundo entero. Así, pues, los Obispos, junto con los presbíteros y diáconos, recibieron el ministerio de la comunidad para presidir sobre la grey en nombre de Dios como pastores, como maestros de doctrina, sacerdotes del culto sagrado y ministros dotados de autoridad. Y así como permanece el oficio concedido por Dios singularmente a Pedro como a primero entre los Apóstoles, y se transmite a sus sucesores, así también permanece el oficio de los Apóstoles de apacentar la Iglesia que permanentemente ejercita el orden sacro. Los Obispos han sucedido por institución divina en el lugar de los Apóstoles como pastores de la Iglesia, y quien a ellos escucha, a Cristo escucha, a quien los desprecia a Cristo desprecia y al que le envió (cf Lc 10, 16).

Así, pues, en los Obispos, a quienes asisten los presbíteros, Jesucristo nuestro Señor está presente en medio de los fieles como Pontífice Supremo. Porque, sentado a la diestra de Dios Padre, no está lejos de la congregación de sus pontífices, sino que principalmente, a través de su servicio eximio, predica la palabra de Dios a todas las gentes y administra sin cesar los sacramentos de la fe a los creyentes y, por medio de su oficio paternal (cf 1 Cor 4, 15), va agregando nuevos miembros a su Cuerpo con regeneración sobrenatural; finalmente, por medio de la sabiduría y prudencia de ellos rige y guía al Pueblo del Nuevo Testamento en su peregrinación hacia la eterna felicidad. Estos pastores, elegidos para apacentar la grey del Señor, son los ministros de Cristo y los dispensadores de los misterios de Dios (cf 1 Cor 4, 1), y a ellos está encomendado el testimonio del Evangelio de la gracia de Dios (cf Rom 15, 16; Act 20, 24) y la administración del Espíritu y de la justicia en gloria (cf 2 Cor 3, 8-9). Para realizar estos oficios tan altos, fueron los apóstoles enriquecidos por Cristo con la efusión especial del Espíritu Santo (cf Act 1, 8; 2, 4; Jn 20, 22-23), y ellos, a su vez, por la imposición de las manos transmitieron a sus colaboradores el don del Espíritu (cf 1 Tim 4, 14; 2 Tim 1, 6-7), que ha llegado hasta nosotros en la consagración episcopal. Este Santo Sínodo enseña que con la consagración episcopal se confiere la plenitud del sacramento del Orden, que por esto se llama en la liturgia de la Iglesia y en el testimonio de los Santos Padres "supremo sacerdocio" o "cumbre del ministerio sagrado". Ahora bien, la consagración episcopal, junto con el oficio de santificar, confiere también el oficio de enseñar y regir, los cuales, sin embargo, por su naturaleza, no pueden ejercitarse sino en comunión jerárquica con la Cabeza y miembros del Colegio. En efecto, según la tradición, que aparece sobre todo en los ritos litúrgicos y en la práctica de la Iglesia, tanto de Oriente como de Occidente es cosa clara que con la imposición de las manos se confiere la gracia del Espíritu Santo y se imprime el sagrado carácter, de tal manera que los Obispos en forma eminente y visible hagan las veces de Cristo, Maestro, Pastor y Pontífice y obren en su nombre. Es propio de los Obispos el admitir, por medio del Sacramento del Orden, nuevos elegidos en el cuerpo episcopal (LG 20-21).

## ACTIVIDAD DE INICIO

Retoma tu dibujo (paisaje donde estás tú y una iglesia) y escribe dentro de la iglesia alguna característica que hayas descubierto en esta motivación.

## SILENCIO

Te invito a tomar la Biblia entre tus manos, a respirar hondo, a cerrar los ojos y a acallar tu mente de las preocupaciones o actividades que te distraigan ahora. **Medita en cómo Dios te ama infinitamente a ti y a las personas que están contigo.**

Luego se guarda silencio por 2 minutos aprox.



## ORACIÓN

- **Invocación al Espíritu Santo** (nos ponemos de pie)  
"Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y abrázalos en el fuego de tu amor,  
envía Señor tu Espíritu y todas las cosas serán creadas.

**Y renovarás la faz de la tierra"**

- **Canto de inicio** (elegir una canción con relación a la celebración)

- **Peticiones de perdón**

La persona que prepara hace las peticiones de perdón o se invita libremente a pedir perdón.

Señor ten piedad...

Cristo ten piedad...

Señor ten piedad...

Que el Señor todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestras faltas y nos lleve a la vida eterna. ...**Amén.**

- **Lecturas**

Abre tu calendario litúrgico y busca las lecturas correspondientes al día, luego busca en tu biblia esas lecturas (si hay siglas que no reconoces busca en las primeras páginas de tu biblia que están en números romanos al principio en "Índice General" y en "Abreviaturas y Siglas."

- **15 min para meditar en silencio o escrutando y luego motivar al Eco con las siguientes preguntas:**

¿Cómo esta Palabra ilumina la realidad que estoy viviendo?

¿Qué cosas nuevas me muestra que antes no veía?

¿Cómo la Palabra me despierta a la acción de Dios?

- **Peticiones y/o acciones de gracias libres**

- **Padre Nuestro**

- **Saludo de Paz**

- **Canto Final (se busca una canción con relación a la celebración o a la Virgen María).**

- **Santo de la comunidad, Ruega por nosotros.**